

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1034 · DOMINGO 30 DE MAYO DE 2021

Conocemos a Dios a través de Cristo

«Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre, y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.» — MATEO 11:27

POR DAVID YONGGI CHO

No es posible conocer a Dios a través de alguno de los sentidos del hombre, porque no se le puede ver, ni oír, ni sentir. Para conocer a Dios tenemos que saber lo que Jesucristo, su único Hijo y nuestro Salvador, hace por nosotros.

1. Jesús sacia nuestra sed. Después de que salió de Judea con rumbo a Galilea, Jesús pasó por una ciudad de Samaria. Allí, junto a un pozo, encontró a una mujer. Había tenido cinco maridos y ahora vivía con un sexto hombre. Estaba cansada de la vida y tenía sed de algo que desconocía.

Cuando se dio cuenta de su sed, Jesús le dijo: «*Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna*» (Juan 4:13-14). Esta mujer, al conocer a Jesús, sació su sed de vida y las aguas brotaron en lo profundo de su corazón. Con el agua de vida que le brotaba del corazón, la mujer dejó el cántaro y corrió hacia la ciudad para dar testimonio de Jesucristo.

Gracias a esta historia podemos ver que Dios brinda la respuesta para nuestro más profundo problema. El problema más grave que el hombre enfrenta es el pecado original.

Cada hombre ha pecado y está destituido de la gloria de Dios (Romanos 3:23).

Todos tenemos sed espiritual, como la samaritana, y no podemos saciarla por nuestros medios. Jesús conoce bien la sed espiritual que cada hombre tiene. Puesto que la sed no puede saciarse por ningún medio en este mundo, Jesús no condenó a la samaritana por su pecado, sino que, en cambio, le ofreció la solución necesaria para la redención de su alma.

Dios quiere perdonarnos y salvar nuestra alma antes que condenarnos.

2. Jesús sana nuestra enfermedad. Después de la caída de Adán en el huerto del Edén, el cuerpo y el alma del hombre sufren una enfermedad fatal. Debido a la ruptura de la relación con Dios, el cuerpo y el alma del hombre perdieron su armonía, es decir, el balance entre ambos desapareció. Esto condujo a la inevitable condición de enfermo del hombre.

En la actualidad, el hombre gime de dolor por diversas clases de enfermedades. Además de las enfermedades del cuerpo, el hombre padece de otras enfermedades de la mente provocadas por el pecado original: la pérdida de propósito, la sensación de inutilidad y el temor a la muerte.

De esta forma el hombre seguía sufriendo sin esperanza. Para quienes vivimos hoy, lo más importante de la vida es el tratamiento de esta enfermedad.

Entonces, ¿quién será el que cure al hombre sufriendo de esta desesperanza y discordia?

Esa persona es el mismísimo Señor Jesucristo que vino al mundo a divulgar el Evangelio celestial, y trató a muchos enfermos mientras estuvo en este mundo. Luego murió en la cruz en nuestro lugar para redimirnos del pecado original y para curar la discordia entre cuerpo y alma. Si alguien va a Jesús, el más grande de los doctores, Él tratará todas las enfermedades que tenga.

3. A través de Cristo somos perdonados. Aunque Dios no puede tolerar el pecado, tiene piedad del pecador. ¿Cuál es la evidencia de esto?

Dios envió a su Hijo para que cargara la cruz por los pecadores y, como resultado, toda persona que se arrepiente recibe el perdón de sus pecados.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Bienvenidos

Es un privilegio y una bendición tener un lugar a donde acudir para buscar a Dios, adorarlo y conocer más de su Palabra. Esperamos que en La Vid encuentres su Presencia y la paz que solo proviene de Él.

Ya hay grupos presenciales

Recuerda que los grupos de jóvenes —que se reúnen los jueves— y los profesionistas —con reuniones los viernes— ya se están llevando a cabo de manera presencial. ¡Te esperamos!

Confía en Dios

Él ha prometido: «*Al que confía en el Señor la misericordia lo rodeará*» (Salmo 32:10b). Como hijo de Dios, descansa en sus promesas.

EL PADRE NUESTRO



HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

Del Viñador

Lo más importante

«Este es el grande y el primer mandamiento.»

— MATEO 22:36-40

El último año y fracción que hemos vivido nos ha forzado a detenernos y darnos cuenta de las cosas que realmente son importantes y las que no. Hemos aprendido que hay cosas «esenciales» y otras que no lo son. Hemos tenido que reevaluar nuestras prioridades y darle a cada una su verdadero valor.

Pero hablemos de lo más importante a los ojos de Jesús.

En una ocasión, le hicieron a Jesús la pregunta explícita acerca de lo más importante en la vida, y Él respondió qué es lo más importante.

Veamos un poco de contexto: «Y uno de ellos, intérprete de la ley, para ponerle a prueba le preguntó: Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? Y Él le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el grande y el primer mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas» (Mateo 22:35-40).

Si leemos el capítulo completo, vemos que primero le preguntaron a Jesús acerca de impuestos, luego acerca de la mujer con siete esposos; y luego la pregunta clave: ¿Qué es lo más importante?

La primera pregunta habla de política, de dinero, y de asuntos de gobierno. La segunda habla de moral y de razonamientos humanos acerca de cosas del cielo, pero que finalmente son irrelevantes.

Pero este tercer hombre hace una pregunta sincera: ¿Qué es lo más importante?

En esta época muchas opiniones y discusiones están cada vez más polarizadas; gente discute de política, de moralidad, de dinero, de cosas espirituales... pero irrelevantes.



CAMPO DE VERANO EN LÍNEA

DEL 28 DE JUNIO AL 2 DE JULIO

INSCRÍBETE EN: www.lavid.org.mx

ÚLTIMO DÍA DE INSCRIPCIÓN 31 DE MAYO ¡CUPO LIMITADO!

CREADO POR UNA RAZÓN

Conocemos a Dios a través de Cristo

Continúa de la Pág. 1

Mientras derramaba hasta la última gota de sangre, Jesús en la cruz clamó: «Dios mío. Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Marcos 15:34). Ni siquiera un solo pecado manchó a Jesucristo. Sin embargo, lo condenaron con rudeza para adquirir nuestra redención (2 Corintios 5:21).

Para quienes se niegan a recibir a Jesucristo y su gracia inmensurable, no queda otra opción que recibir la ira y el juicio de Dios.

4. Por medio de Jesucristo somos hijos de Dios. Entre padre e hijo existe una relación natural que es irrompible. Sin importar lo feo ni malformado que el niño sea, el padre mira a su hijo con amor y lo considera muy precioso. ¡Cuánto mayor es el amor de Dios por sus hijos!

Después de resucitar, Jesucristo se presentó ante María Magdalena y le hizo una petición: «Mas ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios» (Juan 20:17). Este versículo significa que Dios ha llegado a ser nuestro Padre por el poder de la redención y de la resurrección de Jesucristo. Quienes han aceptado a Jesús como Salvador son hijos de Dios.

A todos lo que recibieron a Jesucristo y creen en su nombre se les concedió el derecho de convertirse en hijos de Dios, no por descendencia natural ni por decisión humana o la voluntad de un marido, sino por nacer de Dios (Juan 1:12-13). Por consiguiente, hay una relación inquebrantable entre Dios y nosotros.

Dios nos ha perdonado por ser pecadores y a través de Jesucristo nos ha hecho hijos suyos. Al aceptarlo, Él en seguida aparece delante de nosotros para cambiar nuestro medio y nuestro destino.

Mi invitación es a que podamos reflexionar y regresar a lo que realmente es más importante para Dios, que es el amor: amarlo a Él y amar al prójimo.

Hagamos la pregunta correcta: ¿Qué es lo más importante para Ti, Jesús?

— E. S. GONZÁLEZ

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- 23/5/21 **¿Cuándo, Dios, cuándo?**
Rodolfo Orozco
- 16/5/21 **El otro yo**
Rodolfo Orozco
- 9/5/21 **Mantén a Dios en primer lugar**
Rodolfo Orozco
- 2/5/21 **Aunque pase por el valle**
Rodolfo Orozco
- 25/4/21 **Un nuevo nacimiento**
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavid.org

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm
Presencial (sin registro)

VIERNES

- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm
Presencial (sin registro)

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am
Presencial (con registro)
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavid.org
- **Tiempo para niños**
12:15 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@TiempodeSembrarLaVid

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354